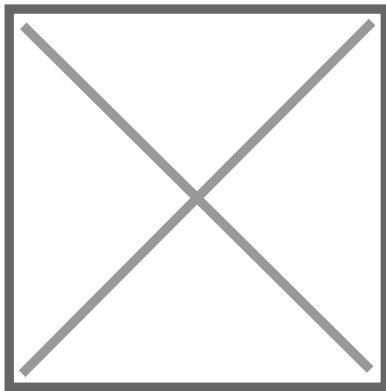




EL MERCURIO ESPECTÁCULOS

www.elmercurio.com

SANTIAGO DE CHILE, SÁBADO 5 DE ENERO DE 2002

656 234

656 234

MEDIOS:

¿Qué nos deja el sida de Andrés Pérez?

El debate acerca de si los medios de comunicación tenían el derecho a informar que el artista tenía sida da pie a profundas reflexiones.

La muerte de Andrés, junto con el dolor por la desaparición de una figura de gran estatura en el ambiente artístico nacional, ha provocado un intenso debate acerca de su enfermedad. ¿Tenían los medios de comunicación el derecho de publicar que el artista murió a consecuencia del sida?

Es sabido que Pérez había solicitado a los medios de comunicación y a todo su entorno que se mantuviera el silencio. Pero no lo hacía con el ánimo de ocultar su enfermedad. Era el quien quería comunicarla al público el día que se manifestara de la crisis. Quería enfrentar el tema personalmente, tal como lo había hecho hace un tiempo al revelar su homosexualidad. De modo que tenemos un primer

Andrés Pérez es una figura valiosa por lo que hizo profesionalmente.

Su trayectoria es lo importante. No va a ser menos por su enfermedad.

elemento de juicio: la intención del artista era dar a conocer que padecía de sida, pero quería hacerlo en el momento que los medios respetaran su intimidad.

Sin embargo, ya fallecido, ese propósito claramente no podía ser cumplido. Entonces los periodistas quedaron frente al dilema: informar por su cuenta lo que el quería informar o callarlo para siempre. Cada medio lo resolvió según sus políticas. Pero los cercanos a Andrés Pérez consideran que los medios que mencionaron el sida traicionaron no sólo su petición sino también el derecho de un paciente de mantener en reserva su diagnóstico y el derecho a la privacidad.

Este debate sirve para sacar muchas enseñanzas. Primera: Andrés Pérez es una figura valiosa por lo que hizo profesionalmente. Su trayectoria es lo importante. No va a ser menos por su enfermedad.

Segunda: Andrés Pérez nunca utilizó su vida privada para conseguir portadas o grandes reportajes en los medios, como lo hacen muchos artistas del ambiente artístico. Eso lo convierte en una figura más respetable aún. Si reconoció su homosexualidad como una necesidad de ser honesto ante su público.

Andrés Pérez



Con estos antecedentes, comunicar que tenía sida no deteriora su imagen.

Interesante: La disyuntiva que enfrentó todo periodista al momento de decidir hacer público algún artículo pasa por analizar para qué hacerlo público, qué finalidad tiene. Si es simplemente por morbo, si esa noticia no afecta en nada a la sociedad, lógicamente la decisión debe ser optar por el silencio. Pero si la sociedad puede sacar alguna enseñanza o si merece ser antecedente puede mover a la reflexión, la opción es entregarlo.

El sida, claramente, no es un tema menor en el mundo hoy. Y es ampliamente conocido el poder que tienen las figuras populares, más aún si son respetadas, para hacer meditar a sus seguidores. Cuando ese gran actor que fue José Vilar fue desahuciado por tener un cáncer al pulmón, consecuencia de haber fumado 4 cigarrillos diarios por muchos años, viajó especialmente a Chile y le pidió a la prensa que le permitieran contar su experiencia. Se sabía un penoso período y deseaba que su dolorosa situación sirviera a los chilenos para recapacitar acerca del cigarrillo.

Nunca vamos a saber si Andrés Pérez deseaba darle ese mismo tono a la comunicación de que padecía de sida. Pero sí está claro que ese antecedente es importante para la sociedad, en la medida que puede palpar cómo un gran hombre, un gran artista, se trunca su vida a causa de este mal.

Por otra parte, dejando de lado las consideraciones emocionales, el derecho a informar sobre un hecho que tiene claro interés público es una garantía constitucional superior a cualquier eventual prohibición que pudiera existir.

La muerte de Andrés Pérez ha sido ejemplificadora por la solidaridad de todo su entorno y de los medios de comunicación en cuanto a respetar, mientras fue posible, su deseo de ser él quien comunicara su enfermedad por la dignidad con que la vivió, por la reflexión que ha provocado.

Nada hay más sano que debatir los problemas, contar con las herramientas para formular una opinión y obtener enseñanzas de las experiencias ajenas.

Funerales:

Una multitud despidió al director teatral en su última gira

Los restos del realizador de "La negra Ester" recorrieron Santiago en una desvencijada micro.

"Buena, si no se echan, tendremos que hacer teatro arriba de esta micro". Con esas palabras Andrés Pérez Anaya comandó en abril pasado el desfile de su grupo Gran Teatro de las Rodadas Teatrales de Matucana 300. El director, fallecido la madrugada del jueves, no alcanzó a utilizar la micro hasta ayer. El desfilado vehicular que por años estuvo abandonado en los patios de Matucana 300, y del que Pérez se apropió como picaresca vengativa, fue su última cámara límbica.

Un largo cortejo que provocó severos tics y multitudes agitando pañuelos blancos a su paso, iniciaron la última gira del director.

Cortejo musical

Una zona larga y angosta, ubicada en el barrio Providencia, el sepelio del artista se celebró a las 13.30 horas de ayer. Claudio Di Girolamo tomó la palabra para recordar desde el Evangelio el episodio de la resurrección de Cristo y el capellán Enrique Contreras afirmó: "Andrés Pérez llevó el teatro al pueblo". La concurrencia interrumpió el teatro con un aplauso largo y entusiasta, golpeó los pies contra el suelo y alzó el dedo para besar el Pádel Nueve y recibir la bendición.

"Como en el Gran Teatro Teatrale se iba de trabajo, vamos haciendo una cadena humana", gritó Mauricio González, director técnico, para iniciar el traslado de la urna y las cenizas de flores hasta la micro.

El cortejo se detuvo en el caso Santiago Lucía, en la sala Antonio Varas, en la estatua de Salvador Allende en la Plaza de la Constitución, en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile y en la Pirámide de Mapocho.

En todos los puntos de detención se escucharon canciones de "La negra Ester" y, frente al monumento de Allende, el actor Rodolfo Pulgar —quien encarnó al presidente en la obra "Epoca 70 Allende"—, recitó parte del último discurso del mandatario. Pero sin du-



PARADA PRESIDENCIAL.— Cuando el cortejo se detuvo frente al monumento de Salvador Allende en la Plaza de la Constitución, el actor Rodolfo Pulgar —quien encarnó al mandatario en la obra de Pérez "Epoca 70 Allende"—, recitó parte de su último discurso.

da, el episodio más emocionante se vivió en Mapocho, donde las floristas salieron al encuentro del director cantando: "Quieren flores, señores / quieren flores, el señor". El atado fue bajado de la micro, bañado en pétalos y trasladado a la camión que lo llevó al Parque del Sendero de Villa Alemana.

Las exequias fueron cerca de las 18.00 horas, ante unas 1.500 personas. Durante todo el funeral, desde temprano en la mañana, nunca dejaron de resonar los aplausos, los orgánicos, las canciones de sus obras y los gritos de "Viva Andrés Pérez", "Viva el teatro", "Viva la cultura".

Proyectos truncados

"Viaje a la semilla": el director alcanzó a ensayar una versión teatral del texto de Carpentier desde un artista moribundo para meditar a su vida.

"Los costureros": Pérez y Marco Antonio de la Perra tenían el proyecto de montar dos obras sobre la sexualidad chilena. Se estrenó "La huida", de Pérez. La obra de De la Perra, sobre la sexualidad femenina, quedó pendiente.

"Los nuevos jefes": el director había aceptado dirigir la obra escrita por Juan Rodríguez, junto a otros escritores, para un elenco formado por Roberto Palotta. Pérez iba a radicarse en Francia para trabajar como discípulo de Raúl Ruiz, quien estuvo presente en el funeral de su amigo.

Autobiografía: Andrés Pérez estaba escribiendo "Mi vida entre los hombres", pero en septiembre pasó la redacción al computador con buena parte del texto en su disco duro.

Famosos cambian la historia del VIH

Sus testimonios han modificado actitudes.

La lista de famosos que han muerto de sida es larga. El director Andrés Pérez Anaya es el caso más cercano y reciente. En los 80 sólo se hablaba de un extraño mal que atacaba a inmigrantes, lo que retrasó la investigación. Hasta que el galán de cine norteamericano Rick Hudson murió de sida en 1985. Por la primera celebridad que produjo un cambio de actitud.

Lo mismo pasó con Freddie Mercury.

vocalista de Queen, quien reconoció portar el VIH un día antes de su muerte, el 24 de noviembre de 1991. Un año más tarde se creó la Mercury Phoenix Trust, para la prevención del sida. Luego una seguidilla de estrellas se fueron contagiando. El 91 fue Brad Davis conocido por "Expreso de mediodía". El 92 falleció Anthony Perkins. Nueve meses después "Pisicón". El 93 murió el cineasta haitiano René Redobillo Nanyang.

Y a mediados de los 90 en EE.UU. y Europa el sida no era una sorpresa.

En América Latina, a pesar de que Brasil tiene un 3% de su población infectada —mientras en Chile la proporción es de 5 en 10.000—, el tema dejó de ser un asunto de preocupación pública.

Aunque en 1988 murió el vocalista del grupo argentino Virus, Federico Mena, la prensa hizo un pacto de silencio. Tampoco se publicó la condición del famoso actor de televisión bra-

sileño Laura Corona, fallecido el 88. Este flagelo ha provocado que famosos, como el deportista Magis Johnson, portador desde el 91, sean víctimas de la lucha contra el sida.

En Chile, el cantante Fernando Valenzuela (recordado por el tema principal de la telenovela "Amor y amistad") está por esta batalla: "A las personas públicas les ocurre más y como no tengo nada que perder me daña. Voy a ser la cara de las personas que no pueden darla".

Una multitud despidió al director teatral en su última gira

[artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una multitud despidió al director teatral en su última gira [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile